

En recuerdo de John Wing (1923-2010).

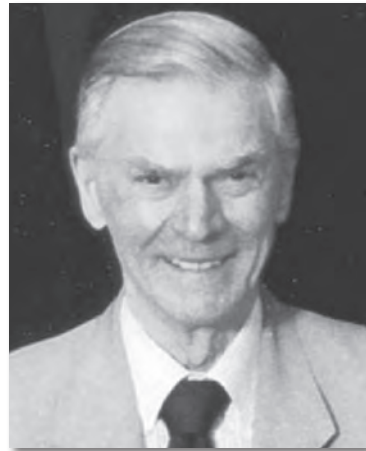
John Wing (1923-2010). In Memoriam.

Ander Retolaza.

John Wing vino al mundo el 22 de Octubre de 1923. Fue el segundo de tres hermanos y tuvo una infancia difícil. Su padre, que regentaba una librería, fue gaseado en el frente durante la Primera Guerra Mundial y murió de neumonía cuando John tenía cinco años de edad. Su madre falleció de una crisis cardíaca pocos meses después. John y su hermana mayor fueron enviados a un orfanato, mientras su otra hermana fue acogida por uno de sus tíos, que también se hacía cargo de los dos mayores durante las vacaciones. Hacia los 13 años John decidió estudiar medicina, pero su familia no tenía posibilidad de poder pagar las tasas académicas. En 1939, cuando estalló la Segunda Guerra Mundial, le llegó la noticia de que tras la anterior guerra el gobierno había abonado la matrícula universitaria de los excombatientes. De esta manera tomó la decisión de unirse a las fuerzas armadas con la esperanza de poder estudiar medicina una vez acabada la guerra. Se alistó en la Armada en 1941 donde navegó en unidades aeronavales, pasando la mayor parte de la guerra en Australia. De vuelta en el Reino Unido recibió la beca del gobierno que le permitió acceder a la escuela médica del University College de Londres y posteriormente al hospital de esta institución.

Durante sus estudios conoció a Lorna, con quien que se casó en 1951 cuando aún eran estudiantes. Ambos compartían su interés por la psiquiatría. En 1956 nació su hija Susan. A las pocas semanas el matrimonio comprobó con preocupación que la niña succionaba con dificultad, dormía poco y pasaba la mayor parte del tiempo en un puro grito. Poco después observaron en la niña dificultades de comunicación e interacción social, así como conductas repetitivas y una inquietante falta de interés por el juego. Aunque veían que algo iba mal, no tenían una idea cabal de lo que ocurría,

dado que en esa época no se sabía mucho sobre autismo y apenas se enseñaba algo del mismo en los estudios de psiquiatría. Más tarde Lorna, especialista en psiquiatría infantil, se interesó en los trastornos del desarrollo temprano y tuvo un papel importante en el reconocimiento de los trabajos de Asperger en la materia.



John Wing (1923-2010).

Tras completar sus estudios Wing se interesó en la rehabilitación de personas que padecían esquizofrenia. Por entonces este tipo de pacientes languidecían semiabandonados en los hospitales psiquiátricos de Gran Bretaña. En 1960 escribió su tesina de licenciatura y un año más tarde leyó su tesis doctoral. En esta época, junto con George Brown, llevó a cabo un trabajo seminal sobre el tema que culminó en el libro *Institucionalización y Esquizofrenia*. Este texto aportó una descripción definitiva sobre los factores sociales que favorecían la aparición de síntomas negativos en la

esquizofrenia así como de aquellos otros que podían relacionarse con su resolución. En esa época su interés por el bienestar y evaluación de los pacientes mentales crónicos le llevó a la Unidad de Psiquiatría Social, dirigida por Aubrey Lewis, en el Instituto de Psiquiatría de Londres.

John era un hombre de corazón sensible y férrea determinación. En el intento de mejorar la suerte de pacientes y familias que, a la sazón, estaban recibiendo un tratamiento inadecuado, estudió sus circunstancias y simpatizó con personas de toda edad y condición. Apoyado por Lorna, celebraba pequeñas fiestas en su casa, donde se llevaban a cabo torneos de tenis de mesa y, aunque con cierta británica timidez, tocaba la guitarra si la ocasión lo requería.

Wing se interesó por los avances técnicos de la época y, ya antes de la explosión informática, solía llevar una calculadora portátil a sus reuniones, realizando con ella los cálculos pertinentes sobre la marcha. En las sesiones de trabajo solía dirigir su inteligencia hacia lo esencial de los problemas cortando con todo tipo de palabrería. La perspicacia intelectual de John es recordada desde los seminarios que llevó a cabo en los primeros años de la década de los 70 en el Instituto de Psiquiatría de Londres. Se dice que era capaz de intimidar a los residentes del Maudsley preguntándoles si alguno de ellos osaba argumentar en defensa del modelo médico en psiquiatría. Como ninguno se ofrecía, él podía explicar a sus anchas sus puntos de vista sobre la naturaleza de los trastornos, las clasificaciones y los diagnósticos psiquiátricos. En estas sesiones revelaba su deuda intelectual con Karl Popper y la manera en que había adaptado el pensamiento de este autor a las necesidades de la investigación en psiquiatría. Su papel central en el desarrollo del Present State Examination (PSE), una entrevista psiquiátrica estructurada apoyada en un algoritmo informático, deriva de esa influencia.

El PSE ha tenido una influencia fundamental sobre diversos tipos de investigación en psiquiatría, especialmente después de que la OMS lo adoptara en 1965 para su uso en el Estudio Piloto Internacional sobre esquizofrenia (IPSS en sus siglas en Inglés). Tiempo antes de la llegada del DSM-III y de la ICD-10, Wing ya había mostrado con éxito la importancia de disponer de criterios y principios básicos de valoración y

diagnóstico así como la necesidad de una definición operativa de los trastornos mentales para una mejor atención y cuidado de los pacientes. Un buen ejemplo de su empeño en una aproximación científica a la psiquiatría lo constituye su contribución para construir clasificaciones operacionales de los trastornos mentales basadas en descripciones psicopatológicas precisas. También le preocupó el desarrollo de un lenguaje común que fundamentara científicamente la psicopatología como disciplina, alejándola de una concepción cercana a la filosofía.

Como director de la Unidad de Investigación de Psiquiatría Social, perteneciente al Instituto Británico de Investigación Médica, supervisó la producción de numerosos instrumentos de medida, sin cuya aportación gran parte de la investigación en psiquiatría social a lo ancho del mundo no podría haberse producido. De su empeño surgió el influyente estudio epidemiológico sobre los trastornos mentales en el distrito de Camberwell en Londres. También contribuyó a los primeros pasos que llevarían a organizar un servicio de psiquiatría comunitaria desde el Hospital Maudsley. Fue el primer director de la Unidad de Investigación del Royal College of Psychiatrist hasta su jubilación en 1989. Durante los siete años siguientes apoyó a diversas fundaciones en un exitoso programa de trabajo, que continúa a día de hoy, y que ha tenido gran influencia en las políticas británicas de mejora de la calidad asistencial en salud mental. En 1996 fue elegido miembro de Honor del Royal College.

En 1994 concluyó un trabajo encomendado por el Departamento de Salud para desarrollar la escala HoNOS (Health of the Nation Outcome Scales). En la actualidad esta escala es probablemente el método más ampliamente utilizado para monitorizar resultados en personas con trastorno mental grave. Ha sido adaptada y traducida a numerosas lenguas y en muchos países su uso forma parte de la sistematización y control de los cuidados rutinarios de este grupo de pacientes.

John Wing también lideró el desarrollo de la primera guía de práctica clínica del Royal College para la revisión y categorización de los diferentes grados de evidencia científica. La guía para el manejo de la violencia en ámbitos de atención a la salud mental se publicó dos años antes de la constitución del National Institute for Health and

Clinical Excellence (NICE) y colocó al College en una posición de fortaleza para albergar el National Collaborating Centre for Mental Health, que continúa produciendo algunas de las guías de práctica clínica mejor consideradas del mundo.

Como a todo buen inglés, a Wing le gustaba la jardinería. Disponía en Sussex de unos dos o tres acres de jardín que había diseñado de una manera completa, erigiendo sembrados con senderos intercalados y plantando magníficos árboles, arbustos y flores. Se encargó de planificarlo todo personalmente sin recurrir a ayuda alguna. A decir de quienes lo observaron el resultado constituía un tributo a su buen gusto estético.

John tenía un gato que era un temible cazador y que estaba especialmente apegado a él. El minino acostumbraba a colocar todos los trofeos que conseguía (ratones, ratas, incluso pequeños conejos) cerca de la silla de su amo, bajo la falda de la mesa camilla. En esto el gato se parecía a sus primeros compañeros juveniles, uno de los cuales escribió: “Como hombre naturalmente tranquilo que era, la más sobresaliente manera en la que John transmitió

su legado intelectual fue mediante papeles en borrador. Uno de sus mayores esfuerzos consistía en recuperar anotaciones y correcciones que le habían iluminado y requerían luego una reconsideración de la arquitectura de sus propias ideas”.

Wing ha sido uno de los grandes pioneros y artífices de la psiquiatría social y la epidemiología psiquiátrica. Su muerte marca el final de una era en la que el despliegue de la psiquiatría extramuros, fuera de los hospitales psiquiátricos, puesta en circulación por Aubrey Lewis, se convirtió en una realidad en el Reino Unido y Europa Continental, gracias -entre otros- a personas como el propio John Wing y Michael Shepherd. Conceptos y áreas tales como la psiquiatría comunitaria, la psiquiatría social y la psiquiatría en atención primaria no se conocían antes de esa generación de profesionales. En la actualidad psiquiatras de muchos países contemplan como especialmente importante la contribución británica a este movimiento internacional del que Wing forma una parte que no podremos olvidar.

John Wing falleció el 18 de Abril de 2010. Hace poco más de dos años.

Contacto

Ander Retolaza • ander.retolaza@telefonica.net

Referencias

Wing J.K., Brown G.W. (1970): Institutionalism and Schizophrenia. Cambridge University Press.

Wing J.K., Hailey A.M. (1972): Evaluating a Community Psychiatric Service. The Camberwell Register 1964-1971. London. Oxford University Press.

Wing J.K., Cooper J., Sartorius N. (1974): The Measurement and Classification of Psychiatric Symptoms. Cambridge University Press.

Wing J.K., Nixon J., Mann S., Leff J. (1977): Reliability of the PSE used in a Population Study. *Psychol. Med*, 7: 505-516.

Wing J.K., Babor T., Brugha T. et al (1990): SCAN: Schedules for Clinical Assessment in Neuropsychiatry. *Archives of General Psychiatry*, 47: 589-593.

Wing J.K., Beevor A.S., Curtis R.H. et al. (1998) Health of the Nation Outcome Scales (HoNOS). Research and development. *British Journal of Psychiatry*, 172: 11-18.

- Recibido: 23-6-2012.
- Aceptado: 25-8-2012.

Traducido y adaptado de Jim Birley. Profesor de Psiquiatría Social. Instituto de Psiquiatría de Londres. The Royal College of Psychiatrist, 2012.